



Nombres, nombres y... nombres

ALBERTO AGUILAR

aguilaralberto@periodico.net

Arrasa TLCAN rubro porcícola, piden a Economía aprovechar negociación y del consumo 40% desde EE. UU.

A DIFERENCIA DE otros ámbitos agroalimentarios que aprovecharon las oportunidades que abrió el TLCAN, el rubro porcícola mexicano se puede decir que es víctima de una creciente invasión desde EE. UU.

Mientras que en 1994 ese país exportaba sólo 9% de su producción a México, porcentaje que se elevó al 70% en 2006, en la actualidad ya se encuentra en cerca del 90%, por lo que nuestro país es el principal mercado para los estadounidenses.

Si en el discurso de Donald Trump se asegura que México ha sacado raja desmedida del TLCAN, en lo que respecta a este negocio sus productores gradualmente han borrado a los de nuestro país.

Además la relación ni siquiera ha resultado equitativa ya que la carne de cerdo desde México a EE. UU. entra a cuentagotas por restricciones fitosanitarias que prevalecen.

Pese a que la Organización Mundial de Sanidad Animal ha reconocido que la carne de cerdo mexicana está libre de la fiebre porcina clásica, muchas zonas del país aún no pueden colocar su producto en EE. UU., en especial lomo y costilla, los cortes de mayor valor.

La Confederación de Porcicultores Mexicanos que lleva Alejandro Ramírez ha solicitado a Economía aprovechar la coyuntura para fijar nuevas reglas en la renegociación del TLCAN.

El enfoque de Economía de Ildelfonso Guajardo debiera estar en lograr mayor protección al rubro porcícola para fortalecerlo, al igual que al mercado interno al ensanchar el empleo.

Hoy el país importa 760 mil toneladas de carne de cerdo que equivalen a mil 600 millones de dólares y que son el 40% del consumo que México realiza de ese producto.

En contraposición sólo exportamos 170 mil toneladas de carne de cerdo que significan apenas 360 millones de dólares y que en un 85% van a Japón, Corea y Singapur.

Ramírez hace ver que en el nuevo entorno es una oportunidad inmejorable que debe aprovechar el gobierno de Enrique Peña Nieto para frenar las desorbitadas importaciones de carne de cerdo.

Del 2011 al 2015 el sector porcícola mexicano creció por debajo del ritmo del PIB con un promedio de entre 1.5% y 1.8%.

En 2016 pese al entorno se pudo avanzar 2.5%, nivel que se espera repetir este 2017.

México ocupa como productor el lugar número 15 del mundo, en un ámbito en el que China es el principal actor con 45 mil millones de toneladas anuales.

En el país hay 5 mil 800 productores de carne de cerdo y Sonora, Jalisco, Veracruz y Puebla concentran 75% de lo que se genera.

Ahora uno de los desafíos es la inflación. Los productores batallan para afectar lo menos posible al consumidor, pero no todo está en sus manos, dado el peso que mantiene el 'intermediarismo'.

Este año la industria porcícola realizará inversiones por 300 millones de dólares, para responder al incremento de la demanda, ya que el consumo está en 16.5 kilogramos vs. 14.7 del 2012.

Así que un rubro muy atento a la renegociación del TLCAN, tras de que sus gestiones para lograr mayor protección han fracasado por años, desde la etapa de Vicente Fox y también con Felipe Calderón.